

FELLINI ha presentado en Cannes, fuera de concurso, su última película, "Prova d'Orchestra", un film de setenta minutos para la RAI, como lo fuera "Payasos". Aunque obra menor, la película ha levantado polémica en Italia, por considerarse un manifiesto político de Fellini. El film, en efecto, toca un tema árido, pone el dedo en la llaga hipersensible, casi infectada, de la sociedad actual; el tema, resumido al esquema central, es este: hay algunas cosas que no pueden hacerse en una sociedad plenamente igualitaria, por ejemplo, dirigir una orquesta.

Para dramatizarlo, Fellini presenta el ensayo de una orquesta italiana, dirigida por un profesor alemán, en una capilla romana; un viejo copista marca el contrapunto argumental recordando cómo, en tiempos de Toscanini, en-

sayaban hasta el alba; el que fallaba, continuaba tocando de pie hasta el final, etcétera. Frente a esto, el panorama actual es una orquesta que se relaciona con el director por medio de un enlace sindical y que, por ejemplo, cuando un oboe falla y el maestro le pide que repita, el enlace sindical interviene recordando que según los reglamentos sindicales ha de repetir toda la sección de oboes. Y así siguiendo. A todo esto suenan golpes, como explosiones lejanas, que retumban ominosos en la iglesia.

El director, exasperado, pide un "receso" y explica, desde el camerino, su teoría del arte: "Si Beethoven hubiese tenido sindicatos, ¿hubiera compuesto la 'Novena Sinfonía'? Entre tanto, los músicos se han sublevado, abolido al director y colocado en su lugar un metrónomo, al que también derrocan. En pleno mare magnun felliniano, suena un golpe terrible y se desmorona una pared de la iglesia, dejando ver una bola inmensa de hierro como las que se usan para derribos. En ruinas, cubiertos de polvo, desconcertados, músicos y director se encuentran otra vez: "Sin música no somos nada, agarraros a las notas, es lo único que tenemos, y seamos con ellas: señores, sigue el ensayo".

La orquesta ataca la partitura, la última que escribió, para Fellini, Nino Rota antes de morir, y el director comienza una perorata en alemán que se transforma en arenga hitleriana, mientras la imagen funde en negro y la película acaba. A la vista de todo esto no se comprende cómo, en una lectura superficial, se puede acusar a Fellini de fascista. La obra de arte, como se ha reivindicado muchas veces, tras innumerables procesos, a Goya, a Flaubert, a Baude-

laire o a Oscar Wilde, no es moral, religiosa, política o social, sino una presentación estética, es decir, imaginativa, metafórica, emotiva, de la realidad; arte es intensificación de experiencia, cambio de énfasis y selección de aspectos de la realidad con el fin de construir una realidad artificial que sugiera, evoque emociones y, en cualquier caso, provoque una intensificación de la emoción.

Fellini no se sale de estas reglas: presenta un tema de la realidad, candente, polémico, sumamente relevante en el momento

actual, y lo hace enmarcándolo entre los dos casos extremos del fenómeno en cuestión: si la orquesta no acepta la batuta del director, hay que renunciar a la música sinfónica; si el director se pasa de rosca en autoridad, se tiene un Hitler. Fellini no se

pronuncia sobre lo uno o lo otro; presenta el dilema y lo dramatiza para grabarlo fuertemente en el ánimo del espectador: a él decidir; el creador no juzga, presenta. Y Fellini ha presentado esta vez un tema viudioso. La pregunta está en el ambiente, ¿hasta dónde puede llegar el igualitarismo?, pregunta que ya respondió en su día una hermosa vedette del Paralelo cuando los anarquistas decidieron que todos los empleados del teatro debieran cobrar igual: "Muy bien, que enseñe el culo el acomodador".

No es fascista quien plantea la pregunta de los límites del director, sino quien la contesta de un modo autoritario y quizá quienes proyectan en Fellini esta respuesta, que en la película, desde luego, no está. Si está, en cambio, un trabajo formal extraordinario, una maestría total del lenguaje cinematográfico, ya que la acción transcurre íntegramente en el interior de la iglesia sin que el interés decaiga mínimamente. La selección de rostros y tipos humanos en que Fellini excede entre los demás directores tiene esta vez una intención de hallar la correspondencia entre tipo humano e instrumento musical, lograda la cual, prosigue en una perorata apasionada de cada músico a su instrumento. El ritmo del film está llevado de mano maestra y dudo que jamás se haya rodado una secuencia musical como la del fragmento sinfónico cuando director y orquesta consiguen sintonizar por fin: el entusiasmo de la música está ahí plenamente comunicado y la valía de un director cinematográfico que, aun cuando se propone obras menores, no puede evitar que le salgan obras maestras. ■

FELLINI Y EL PODER

LUIS RACIONERO

triunfo

DIRECTOR
José Ángel Ezcurre
SUBDIRECTOR
Eduardo Herrero Teaglan
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arrizabalaga ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Ribago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldabáran ● Antón Amargo ● José Aumente ● Félix de Azúa ● Pablo Berben ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Silvestre Cedós ● P. Costa Morata ● Ramiro Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cuesta ● Ramón Chao ● Alvaro Faizo ● Tomás Ramón Fernández ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Golecochen ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibers ● Juan A. Herrigón ● Fernando López Aguilón ● Diego A. Manrique ● Jaime Millán ● E. Mirat Magdalena ● Juan Mellá ● José Montaña ● Isaac Montero ● J. M. Moreno Sillalá ● Cristina Peri Rossi ● Pozuelo ● Carlos M. Rama ● Luis Racionero ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Savater ● Julia Segura ● Joan Sureda ● José Ignacio Sotelo ● Julio Uvella ● Dr. J. A. Valbuena ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez Prado ● Martín Vilasara ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Felfler ● Quino ● Ramón Saldá ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Presse Latine

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño ● CONFECCION: Trinidad Castaño ● Luis M. Turmes ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suelhi, 28. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER- Télec: 43840 TRFO E

GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Utezo. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cosiogo. SERVICIOS GENERALES: Araceli Reñero. SUSCRIPCIONES: María José Uricaria



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Morazo Lago, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 88. MADRID-16. Emilio Becker, Paseo de Gracia, 101. Teléfonos 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-11

IMPRESION: Hasser y Menet, S. A. Poma, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1272-1958

DISTRIBUCION:

Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A., Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías e dibujos si aun citando su procedencia. TRIUNFO se devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (incluido envío): 75 PTS. EJEMPLARES ATASADOS: 70 PTS.